

CARAS

Asociación GILBERTO
La historia de una de las obras filantrópicas más exitosas a 30 años de su fundación

PABLO NERUDA
recordamos la vida y obra del poeta a 45 años de su partida

TREND REPORT
lo mejor de la temporada
OTOÑO INVIERNO 2019

Las mujeres más
FASHION
de la realeza
EUROPEA

EN EXCLUSIVA

INÉS GÓMEZ-MONT

La conductora y su esposo, Víctor Manuel Álvarez Puga, nos presentan en Miami a María, la séptima integrante de la familia

—5—
Fotógrafas sobresalientes
Fernanda Agundis,
Carla Aparicio,
Gabriela Alcocer,
Lorena Ávila y
Mariana Martínez de Alba



ESTRATÉGIA
\$4.99 (incluye IVA)



ADemás | JAVIER MOCTEZUMA • SOFÍA CASTRO • IVÁN SÁNCHEZ • PILAR SERVITJE • JOAQUÍN LÓPEZ DÓRIGA
JUAN CARLOS VALLADARES • OLYMPIA HERNÁNDEZ PONS • ALEJANDRO PÉREZ TEUFFER • ALTAIR JARABO

viajes



FOTOS CORTESIA





El pueblo de Nayapul es el punto de partida para las caminatas que rodean las faldas del Annapurna. En el camino, pueblos como Landruk y Ghandruk comparten con las visitas su calidez montesa y terrazas de cultivo.



PLACER PEREGRINO

Caminos centenarios que llegaron para quedarse

Con las peregrinaciones nacieron los primeros viajes. Antes, las sociedades se trasladaban, pero el movimiento obedecía a necesidades primarias. El camino, en sí mismo, no era más que un medio. Y no dejó de serlo, en tiempos modernos, sino hasta hace poco.

Por Marck Gutt

Cuando los viajes placenteros se convirtieron en una moda, el mundo ya confiaba su transporte a medios más eficientes que un par de pies. Se caminaba para fotografiar la Torre Eiffel, se caminaba para comprar en la Quinta Avenida y se caminaba para llegar a tiempo al teatro, pero extrañamente se caminaba para caminar.

Sólo las peregrinaciones, que en su esencia requieren el andar, adoptaron al camino como un fin. Y por eso, no es extraño que sea una de estas rutas la que concilió dos acciones que parecían apartadas. En la última década, la tendencia de viajar para recorrer decenas de kilómetros creció exponencialmente. Y si hay que señalar un responsable, lo más conveniente es buscar a Santiago, el de Compostela.

Con el cambio de milenio, la peregrinación más famosa de Europa se convirtió en el pretexto perfecto para alejarse de las grandes ciudades, descubrir pueblos perdidos y contemplar escenas que de otro modo sólo serían postales rurales genéricas. Hoy, el Camino de Santiago es uno de los senderos más concurridos del mundo. Y los números, abrumadores, tienen más que ver con fe en el paisaje que con fe en los milagros.

La búsqueda de rutinas activas y de destinos menos explorados, puso en el mapa decenas de caminos que parecían olvidados. Senderos que perdieron la batalla contra el reclamo de

la naturaleza ahora tienen listas de espera de meses y años. Desde el altiplano andino hasta los picos nevados de Nueva Zelanda, una colección de rutas históricas recobra protagonismo, revela sus secretos y pone a prueba la condición. Los caminos – y los viajes – se hacen al andar.

SENDAS DE ANNAPURNA

NEPAL

No hay, en territorio nepalés, una sola región a la que se pueda describir como plana. Existen valles, pero el precio que se paga por tener a los Himalayas como custodios es una geografía ridículamente accidentada. Los mismos picos nevados que complican la movilidad en el país, constituyen parte esencial de su cultura y protagonizan sus principales atractivos.

El monte Everest, conquista anhelada por todo alpinista, está fuera de alcance para la mayoría de los mortales. Incluso la siguiente veintena de montañas del país, si no más, supone una preparación muy específica. Por suerte, los circuitos bajos son menos exigentes. No son fáciles, mucho menos condescendientes, pero cuando menos acercan a los caminantes con los Himalayas sin necesidad de escalarlos.

El Circuito Annapurna, en el corazón de Nepal, es una de las caminatas más populares del sur asiático. La ruta, sin embargo, toma cerca de dos semanas y alcanza altitudes que superan los 5,400 metros. Una opción menos demandante, sin necesidad de dormir en campamentos, son los circuitos cortos que salen

viajes

desde la ciudad de Pokhara.

De la mano de un guía, cuatro días bastan para recorrer el camino de Ghorepani a Poonhill. Cascadas, puentes colgantes y terrazas de cultivo de arroz, acompañan esta ruta apta para cualquiera. Bueno, casi cualquiera. El sendero no es recomendable para los que tienen poca tolerancia a las sanguijuelas. A cambio de caminar cerca de 20 horas, las faldas de Annapurna seducen a las visitas con montañas que tocan las nubes, cielos desbordados de estrellas y encuentros cercanos con la cordillera más alta del mundo.

¿CUÁNDO? De marzo a junio y de septiembre a diciembre.

¿ALTERNATIVA? Si las posadas y refugios de montaña no te convencen, Dwarika's Resort, en Dhulikhel, ofrece senderos y cultura de montaña en uno de los hoteles más lujosos del país.

ROTA VICENTINA PORTUGAL

El Atlántico portugués presume las olas más salvajes del planeta. De no ser por ellas, quizás esta región del Viejo Mundo pasaría inadvertida por completo. Mientras que la estrecha costa sur del Algarve seduce a europeos pálidos con promesas de arena y sol, el litoral de Alentejo apenas recibe visitas. Y sí, quizás la ausencia de hoteles de lujo no ayuda, pero el vacío es un enorme y afortunado misterio.

La región menos poblada de Portugal esconde decenas de playas vírgenes, pueblitos inmunes al paso del tiempo y campos que no se entienden con las máquinas. La escasa conectividad, en ausencia de trenes, siempre supuso cierto subdesarrollo en los campos y mares alentejanos. Hoy, ese abandono dota de carácter y encanto a los caminos de la Rota Vicentina, una colección de senderos que rebasa los 450 kilómetros.

Señalización uniforme, mantenimiento de caminos y guías informativas, complementan este conjunto de rutas que, si bien se consolidó como producto en 2013, retoma senderos transitados desde hace siglos. El proyecto, que busca impulsar el desarrollo comunitario por medio del turismo sostenible, cuenta con la participación de guías, restaurantes, hoteles y transportes locales.

Los itinerarios sugeridos se dividen en tres ejes temáticos: camino histórico, senderos de pescadores y rutas circulares. Olivos milenarios, playas nudistas, castillos medievales y arquitectura manuelina son algunos de los secretos que guarda la región menos explorada de Portugal. Por suerte, lo único que hace falta

para descubrirlos son las ganas de caminar cerca de 15 kilómetros diarios.

¿CUÁNDO?

De marzo a mayo y de septiembre a noviembre. rotavicentina.com

¿ALTERNATIVA?

La Rota Vicentina trabaja con sitios oficiales para acampar y una red de hoteles independientes. Decenas de antiguas fincas, como Naturarte Campo, combinan lo mejor del mundo rural con los lujos de la hotelería boutique.

CAMINO INCA PERÚ

Las ruinas precolombinas más afamadas del continente son, también, el atractivo número uno de Perú. La ciudad incaica de Machu Picchu es, mercadeo aparte, una verdadera maravilla del mundo. Incluso cuando lo hacen de manera excepcional, las fotos y los videos que retratan la montaña sagrada se quedan cortos. Para apreciar la grandeza histórica y natural de Machu Picchu hace falta recorrer sus caminos.

Durante años, una verdad a medias se encargó de repetir hasta el cansancio que la única forma de llegar a Machu Picchu es en tren. Si bien es cierto que no hay carretera alguna para llegar en coche o camión, los incas no tenían trenes. Y eso no impidió que construyeran su ciudad. Menos, por supuesto, que llegaran a ella.

El Camino Inca es una ruta ancestral que conecta al Valle Sagrado con Machu Picchu. El recorrido tradicional, que inicia en el río Urubamba, toma cuatro días. En términos de kilometraje no se trata de una caminata pesada, pero la elevación hace de las suyas con altitudes que superan los 4 mil metros sobre el nivel del mar.

El itinerario completo contempla bordear ríos caudalosos, acampar bajo las estrellas y visitar monumentos arqueológicos. Esa, la parte bondadosa, hace de esta experiencia uno de los caminos más populares del mundo. El trayecto también incluye madrugadas frías, sueños incómodos y cansancio extenuante, pero eso no detiene a las visitas. El camino puede recibir cerca de 200 turistas por día. Y los lugares, que sólo se pueden reservar por medio de agencias oficiales, se acaban con meses de anticipación.

¿CUÁNDO?

De mayo a septiembre.



Machu Picchu es la culminación del Camino Inca, una ruta de cuatro días que presume los contrastes naturales de la cordillera más larga del mundo.



¿ALTERNATIVA?

En el Valle Sagrado la oferta de hoteles de lujo es considerable. Hacienda Urubamba ofrece caminatas guiadas y senderos sencillos sin sacrificar comodidad ni lujo. Desde Ollantaytambo, un pueblo a 30 kilómetros del hotel, salen los trenes con dirección a Machu Picchu.



En el Atlántico portugués, los caminos desolados se compensan con playas vírgenes, aldeas inmunes al paso del tiempo y restaurantes tradicionales que siempre se ríen con el principio del-mar-a-la-mesa.

El pueblo de Milfontes y la playa de Porto Covo son algunos de los secretos mejor guardados de Alentejo, la región menos explorada de Portugal.